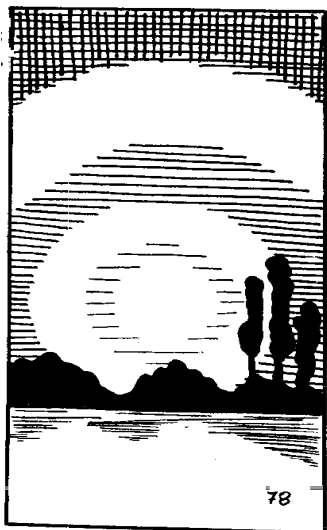


# ALGUIEN VIENE...

Sin llamarle,  
sin haber pensado siquiera en Él,  
sin saber muy bien quién es,  
sin tener oídos para escucharle,  
sin comprender su palabra,  
sin comprender su palabra.

Alguien viene  
a sentarse a nuestro lado  
para estar con nosotros.

Alguien viene  
y tiene tantas cosas  
que cambiar dentro de nosotros...  
No viene para que todo siga igual  
ni para hacer silencio a nuestro lado.  
Viene porque  
ES POSIBLE SER DE OTRA MANERA  
Y COMPARTIR EL PAN A MANOS LLENAS...



*A TI, SEÑOR, LEVANTO MI ALMA  
(Salmo 24)*

A ti, Señor, levanto mi alma.  
No es evasión ni escapismo:  
es necesidad de trascendencia,  
de superación y de apertura:  
ansias de crecer  
hasta la plenitud deseada.

A ti, Señor, levanto mi alma.  
Pero eres Tú, Señor, quien me levanta.  
Tú me atraes y me seduces poderosamente.  
Tú me liberas y me dices desde dentro:  
levanta.  
Levanta a mí tus ojos, tu corazón.  
¡Arriba tu corazón! Levántate.  
Y tu palabra omnipotente me levanta.

A ti, Señor, levanto mi alma.  
Cuando siento la fatiga y el cansancio.  
Tú renuevas mi energía.  
Cuando empiezo a doblegarme,  
Tú me enderezas y sostienes.  
Si alguna vez caigo,  
Tú me levantas del suelo cariñosamente,  
fuertemente:  
el toque de tu mano me devuelve la  
esperanza.

A ti, Señor, levanto mi alma.  
Tú me levantas  
para que yo también levante a los que están  
caídos

## Lo que dice Dios:

“Que el Señor os colme” con la realización de todos los deseos, la ternura de todos los vacíos, el enriquecimiento de todas las pobrezas, el cumplimiento de todas las insatisfacciones, la saciedad de todas las hambres, la plenitud de todas las limitaciones.

Ensancha bien tu capacidad para que Dios te la colme. Si lo deseas, Dios te llenará. Cuanto más lo desees, Dios te colmará hasta que reboses.

Y lo que más necesitas es el amor. Deséalo y pídelo, hasta “rebosar”: y que todo lo vayas dejando perfumado de amor, todo sembrado de amor. Y, entonces, Jesús volverá con sus santos. Dios vivirá con nosotros: Dios habitará en nuestra tierra.

1 Ts 3, 12; 4, 2

## SEÑOR, TU ERES MI ESPERANZA.

Señor, tu eres mi esperanza.  
Señor, tu eres mi amistad.  
De Ti yo ansío la bonanza,  
de Ti yo espero la paz.

Está la noche silenciosa,  
el mundo hambreado de amor.  
Señor, no retardes tu llegada.  
Ven que te espero, Señor. (Bis)